



OBSERVATORIO SOCIAL

# CUADERNOS DE OBSERVATORIO SOCIAL

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE DE  
CALIDAD DE LA INSERCIÓN LABORAL

Isidro Adúriz y Saïd Boufatis

CUADERNO No. 2 – MAYO 2001



## **I. INTRODUCCION**

Existen numerosos estudios que dan cuenta de los distintos aspectos que apuntan a diferenciar la calidad de la inserción laboral de la población económicamente activa. Abundan análisis de precariedad, informalidad, calidad del trabajo, beneficios sociales, ingresos. Sin embargo, más allá de algunos coeficientes utilizados con frecuencia por este tipo de estudios, no se ha dedicado aún un esfuerzo sistemático por conseguir una medida resumen que permita una mirada sintética y global del problema.

En el marco de dicha problemática, **el presente trabajo debe considerarse un intento de elaborar una medida consistente conceptual y matemáticamente que dé cuenta de cómo los diferentes sectores de la sociedad se insertan dentro de la estructura productiva.**

Se propone la elaboración de un **Índice de Calidad de Inserción Laboral**, con el objetivo de estudiar la evolución de diferentes grupos a lo largo de la última década. Dicho índice es un coeficiente entre 0 y 100 puntos y se basa en una selección de indicadores sostenida en dos criterios: En primer lugar, existe por nuestra parte una decisión teórica de incluir aquellos aspectos tomados en cuenta habitualmente por los investigadores sociales como medidas que hacen a diferenciar la inserción de los diferentes sectores sociales. En segundo lugar, una serie de pruebas estadísticas garantizan la significación de los indicadores escogidos en el conjunto del problema.

**La situación ocupacional, el ingreso total por hora, el acceso a beneficios sociales, la cantidad de ocupaciones y la antigüedad en el empleo son los indicadores considerados para la construcción del ICIL que a continuación se presenta.**

## **II. DIFERENTES DIMENSIONES DE LA CALIDAD DE LA INSERCIÓN LABORAL**

Agruparemos los indicadores utilizados en tres grupos: indicadores de intensidad, magnitud y estabilidad de la inserción laboral.

### **1. Intensidad**

*(situación ocupacional, horas de trabajo semanal y cantidad de ocupaciones)*

**La situación ocupacional aparece como el primer indicador fundamental de inserción laboral.** Esta dimensión aporta la información sobre la manera en que los individuos se relacionan con la estructura productiva a través del hecho básico del trabajo. Para conocer dicha relación se parte de la determinación de la condición de actividad de las personas, a



través de la combinación de dos dimensiones: a) tenencia de una ocupación y b) búsqueda de una ocupación.

La combinación de estas dos dimensiones permite caracterizar a la población como a) Población económicamente activa (PEA): conjunto de personas que tienen una ocupación o la buscan activamente y b) población económicamente inactiva: población que no tienen ocupación ni la buscan activamente.

Todos los indicadores de la investigación trabajan con la PEA.

La primera segmentación de la población estudiada (PEA) es fundamental en la problemática de inserción. Divide en dos grandes grupos:

**1. Ocupados:** conjunto de personas que tienen en un tiempo determinado (semana de referencia) una actividad de por lo menos 1 hora semanal en forma remunerada o 15 hs semanales en forma no remunerada, que produce bienes o servicios con valor económico en el mercado.

**2. Desocupados:** aquellas personas que no teniendo ninguna ocupación llevan a cabo una búsqueda activa de trabajo. La tasa de desocupación es la proporción de población desocupada sobre la PEA.

Esta distinción, con respecto al Índice de Inserción Laboral propuesto, es definitoria. El desocupado siempre será considerado el escalón más bajo de inserción, contando con el valor mínimo de la escala. Para cualquiera de los indicadores considerados para el índice los desocupados asumen el valor cero. El salto cualitativo que existe entre tener un empleo o dejar de tenerlo es la diferenciación más pronunciada de las detectadas en el análisis de calidad de inserción propuesto. Como se verá en el modelo matemático desarrollado más adelante, dicho salto –desde la categoría más baja de ocupado a la de desocupado- asume un valor de 33 puntos sobre una escala de 100.

Desde ya, el valor social e individual, material y subjetivo del empleo es inestimable<sup>1</sup>. Sin embargo el empleo sólo puede desempeñar tal papel cuando ciertas condiciones convergen en la definición de un "trabajo decente". El índice de inserción que proponemos colabora con la posibilidad de establecer escalas de calidades diferenciales de trabajos, sumando a la consideración fundamental de la situación ocupacional el análisis de otros indicadores indispensables a la hora de determinar el grado en que el trabajo satisface ciertas condiciones que hace a la dignidad personal y social.

Entre estos elementos encontramos **la segunda dimensión que hemos incorporado como indicador de intensidad:** la que divide a la población ocupada de acuerdo a **la cantidad de horas cumplidas de trabajo**

---

<sup>1</sup> "El empleo es el factor clave para resolver los problemas de la pobreza y de la exclusión social ... crea integración social en todas sus formas, puesto que no sólo proporciona ingresos, sino también seguridad, realización personal y autoestima para los trabajadores" (OIT,2000).



**semanal.** En este sentido, el fenómeno de la **subocupación**, aparece como un indicador de calidad de inserción a ser considerado relevante. La tasa de subocupación visible (el cociente entre la población ocupada que involuntariamente trabaja menos de 35 horas a la semana y la PEA) sumada a la subocupación invisible (el cociente entre la población ocupada que trabajando 35 horas o más, tiene un ingreso inferior al salario mínimo legal y la PEA) constituye un dato ineludible para la consideración de la situación del mercado de trabajo, y los consiguientes niveles diferenciales de inserción.

El Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo (PIETTE- CEIL) señala en su Informe de Coyuntura de Mayo de 2000: "El incremento sostenido de la tasas de subocupación es una de las características más típicas del mercado laboral en los noventa. En la medición de mayo de 2000 alcanzó al 14.5% de la PEA, el registro histórico más alto desde que se realiza la encuesta. Es notable su continuo ascenso, dado que cada nueva onda representa un nuevo récord en cuanto a la magnitud alcanzada por este indicador." Caracteriza al grueso de los subocupados como "trabajadores en situaciones precarias, frecuentemente sin cobertura social y con bajas remuneraciones, como los provenientes de los planes transitorios de empleo, los que realizan "changas", trabajan a tiempo parcial involuntariamente, etc. En muchos casos esa situación se parece más a la desocupación que al empleo."

Si se suma la población desocupada y la población subocupada, se obtiene la tasa de población con problemas ocupacionales abiertos (que en el 2000 registró el récord histórico de 29,9% de la PEA). De este modo, comprobamos la relevancia de la consideración de las horas de trabajo semanales para la elaboración de nuestro índice.

**Como tercer componente de intensidad, se incluye la cantidad de ocupaciones.** Esta dimensión, quizás la menos tenida en cuenta por los actuales estudios laborales, aporta una diferenciación lo suficientemente significativa como para no ser dejada de lado al momento de hablar de calidad laboral. El acceso a más de una ocupación se concentra mayoritariamente en los deciles de altos ingresos y determina para ellos un incremento en el salario/hora sin afectar en demasía la cantidad de horas semanales trabajadas.

## **2. Magnitud**

*(ingreso por hora)*



El ingreso del trabajo comprende los salarios, sueldos y otras ganancias en metálico y en especie de personas con empleo asalariado, y el ingreso empresarial neto de las personas con empleo independiente. Son varios los indicadores que ofrece la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para medir la remuneración por trabajos realizados: Ingreso de la ocupación principal, nivel de ingresos total individual, total familiar, per cápita familiar.

Hemos decidido quedarnos con la **medida de ingreso por hora**. Esta elección responde a la necesidad de encontrar el modo de corregir -al momento de construir un índice- la incorporación del total de horas semanales trabajadas como indicador de precariedad; ya que podría argumentarse que el total de horas no hace al tipo de inserción, siguiendo el razonamiento de que no necesariamente alguien que trabaja más horas es mejor remunerado.

Las actuales tendencias hacia formas más regresivas en la distribución del ingreso han transformado a la información referida a las remuneraciones de la población en un elemento central de los esfuerzos por encarar las nuevas problemáticas de pobreza, exclusión y marginación, y sin duda, la importancia de este indicador es fundamental para el diseño de un índice de inserción efectivamente representativo.

### **3. Estabilidad**

*(beneficios sociales y antigüedad en el empleo)*

**La antigüedad funciona como el indicador de estabilidad laboral por antonomasia.** Presenta una alta correlación con ingresos y, por sobre todo, se considera como un factor de importancia relevante en los estudios de percepción de situación laboral. A menudo, los ocupados con varios años de antigüedad en sus empleos, tienden a “sufrir” en menor medida el peso del “fantasma del desempleo”.

En el Informe sobre el *Trabajo en el Mundo 2001* de la OIT se destaca el cambio de las pautas del empleo<sup>2</sup>, en virtud del cual se observa que las empresas han aumentado la contratación de trabajadores a tiempo parcial y la realización de contratos de corta duración; tendencia que, junto con la extensión de la utilización de grupos externos (como los trabajadores temporales proporcionados por agencias, los subcontratados y los trabajadores por cuenta propia), “aumenta la vulnerabilidad de un número creciente de trabajadores secundarios, limita su carrera profesional y sus perspectivas de formación y perjudica sus condiciones de empleo”.

---

<sup>2</sup> “El trabajo ocasional y el desarrollado sin un contrato de trabajo explícito aumentan en todo el mundo y se han observado en numerosos países que proceden actualmente a la liberalización de los mercados de productos y de mano de obra, como Argentina, Brasil, Pakistán y Sri Lanka” (OIT, 2001)



Por otra parte, **la legislación que ampara al trabajador también da cuenta de la estabilidad en el trabajo** e influye en la forma en que el trabajador está incorporado a la actividad económica, en términos de mayor o menor seguridad en su inserción. La legislación cubre a los trabajadores en relación de dependencia (obreros o empleados) en el establecimiento en que se desempeñan; aguinaldo, vacaciones pagas, jubilación, cobertura social, indemnización por despido, son resguardos con los que cuentan los trabajadores como complemento del salario y dan cuenta de un compromiso de más largo plazo por parte de los empleadores.

La importancia de este elemento como componente de la calidad laboral es también destacada por la OIT en su Informe para el año 2000: «A pesar de la retórica alarmista, la protección social, incluso en sus formas supuestamente caras que encontramos en los países más avanzados, es una inversión razonable a largo plazo» «Es razonable porque es esencial para la gente, pero también porque resulta provechosa a largo plazo. Las sociedades que no prestan suficiente atención a la seguridad, en especial a la seguridad de sus miembros más débiles, están expuestas a sufrir un retroceso destructor.»

**Protección social, calidad y estabilidad del empleo van entonces de la mano. Y en este punto, la categoría ocupacional privilegiada es la de los asalariados formales.** Como señala el citado informe: «La gran mayoría de la población en muchos países en desarrollo, que comprende a los asalariados en el sector no estructurado y a las personas empleadas por cuenta propia, no tiene ningún tipo de protección social».

De modo que para los trabajadores que no tienen una ocupación bajo relación de dependencia y para los empleados no formales, se asume un valor cero para este indicador, ya que la imposibilidad de contar con estos complementos salariales implica un incremento en los gastos del ingreso de bolsillo.

### **III. ASPECTOS TECNICOS DE LA CONSTRUCCION DEL INDICE DE INSERCION LABORAL**

Para la construcción del índice se tomó como soporte inicial la base de personas de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, correspondiente a la medición de Octubre de 1992, que servirá de punto de partida para el análisis evolutivo.

#### **Características del índice:**

- Se trata de una variable numérica entre 0 y 100 puntos.
- Se descompone en las siguientes dimensiones:



Situación ocupacional (desocupados, subocupados y ocupados plenos)

Ingreso (medido en deciles de ingreso por hora)

Acceso a beneficios sociales (ninguno, alguno, todos)

Cantidad de ocupaciones (ninguna, una, dos o más)

Antigüedad en el empleo (en meses y años)

- El cálculo de este puntaje se basa en una sumatoria simple de los puntajes de sus componentes.
- Los puntajes siguen el procedimiento de calculo "origen bajo" en donde el origen del cálculo viene de elementos mas simples de los componentes que constituyen sus categorías.
- Con este procedimiento, el puntaje de cada componente se calcula mediante la sumatoria simple de los puntajes de sus categorías.

**El objetivo del ICIL** es poder asignar a cada individuo un puntaje situado en una escala de 0 a 100 puntos y que describe de manera objetiva y precisa la calidad de inserción en el mercado laboral.

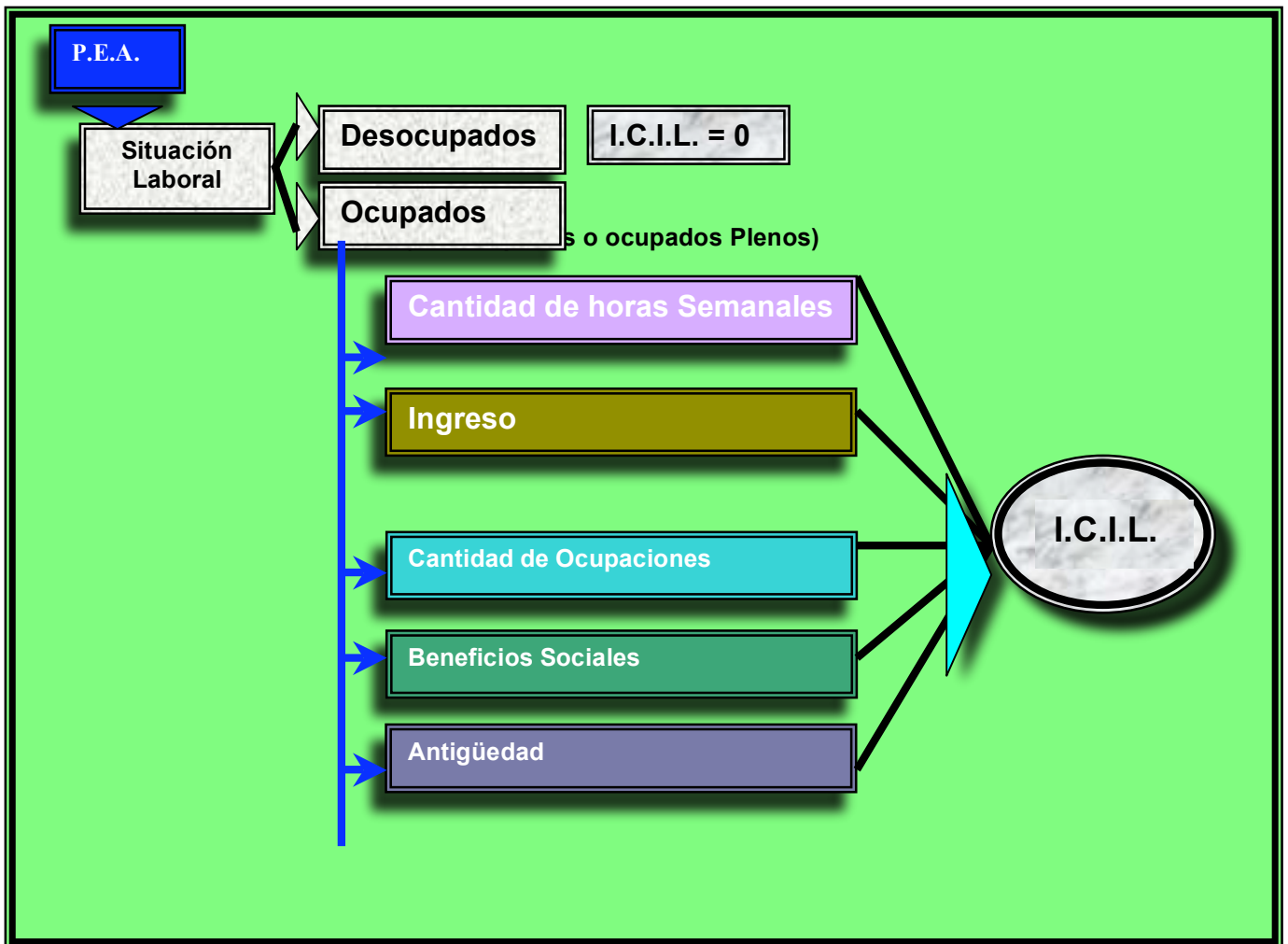


**Metodología:**

Para alcanzar los objetivos arriba mencionados, se procede a un análisis de las bases de datos disponibles siguiendo los siguientes pasos:

**1. El modelo teórico**

**Índice de Inserción Laboral ( I.C.I.L.)**







## 2. Elección del modelo de análisis:

Para conseguir un modelo final de análisis, se realizaron pruebas de relevancia de los indicadores del I.C.I.L. Las pruebas consisten en análisis de regresión múltiple y de varianza. Estos tipos de análisis calculan los efectos de cada uno de los componentes seleccionados en el modelo.

En esta primera etapa se utiliza la variable continua que contiene el ingreso individual por hora. Se utiliza como variable dependiente y se analizan los efectos de los otros indicadores sobre él.

El resultado final del análisis de varianza comprueba la validez y confiabilidad del modelo I.C.I.L.:

	Suma de cuadrado	gl	Promedio de cuadrados	F	Sig.	Eta parcial	Parámetros no centrales	Poder observado
MODELO FINAL	40536452.59	24	1689018.858	280485.566	.000	.512	6731653.589	1.000
Ingreso/h (deciles)	5691129.410	9	632347.712	105010.317	.000	.128	945092.855	1.000
Beneficios sociales	385182.607	2	192591.304	31982.521	.000	.010	63965.042	1.000
Cantidad de ocupaciones	301769.807	1	301769.807	50113.162	.000	.008	50113.162	1.000
Antigüedad en el empleo	772983.261	6	128830.544	21394.141	.000	.020	128364.847	1.000
Situación ocupacional	2867846.877	1	2867846.877	476246.699	.000	.069	476246.699	1.000

La columna "Sig." constituye el significado de la variable en la fila correspondiente. Observamos que todos sus valores son menores a 0.05, corte de significación para un nivel de confianza de 95%.

## 3. Cálculo de puntaje de los indicadores en el índice

El cálculo del puntaje de los componentes y de sus categorías sigue el procedimiento del "Origen bajo", lo que significa que los parámetros se generan a partir de los elementos simples del modelo y jerárquicamente de manera que los puntajes de los indicadores se obtienen mediante la sumatoria simple de los puntajes de bajo nivel (categorías).

Para lograr este objetivo, se utilizan herramientas estadísticas de análisis multivariado:

a. El primer paso consiste en buscar una manera de dar peso relativo a cada caso en la base de datos. Para llevar a cabo este ranking se utilizó la variable de ingreso total individual. El objetivo se alcanza mediante la implementación del análisis de varianza que permite calcular los pesos  $w_i$  que corresponden a cada componente.



b. Una vez obtenido el orden relativo en la base se busca juntar los componentes. Se procedió entonces a la tarea de generar el I.C.I.L.. La herramienta estadística utilizada para lograr este objetivo es el Análisis de los Componentes Principales Categóricos. (CATPCA- Categorical Principal Components Analysis).

c. La operación que desencadena el CATPCA consiste en resumir la información contenida en los componentes del I.C.I.L. (variable latente) en una sola variable manifiesta y observable. En este procedimiento se utiliza el ingreso familiar para crear variación dentro del segmento de los desocupados. Los pesos encontrados se emplearán para discriminar entre los componentes.

d. El CATPCA genera un valor de índice para cada combinación de los cinco indicadores utilizados en el índice, representando el conjunto de los puntajes brutos correspondientes. Además, el procedimiento genera los coeficientes de discriminación que servirán luego para dar el puntaje de cada categoría de los indicadores escogidos.

**Resultados del análisis:**

**Tabla 1. Puntajes máximos finales de los componentes del I.C.I.L.**

INDICADOR	PUNTAJE MAXIMO EN EL INDICE
1. SITUACION OCUPACIONAL	20
2. INGRESO POR HORA	25
3. CANTIDAD DE OCUPACIONES	20
4. ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO	20
5. BENEFICIOS SOCIALES	15

**Tabla 2. Puntaje final de las categorías hacia adentro del componente SITUACION OCUPACIONAL**

1. SITUACION OCUPACIONAL	PUNTAJE POR CATEGORIA
OCUPADO PLENO	20
SUBOCUPADO	9
DESOCUPADO	0



**Tabla 3. Puntaje final de las categorías hacia adentro del componente INGRESO POR HORA EN DECILES**

2. INGRESO POR HORA EN DECILES	PUNTAJE POR CATEGORIA
X	25
IX	24
VIII	23
VII	22
VI	20
V	18
IV	16
III	15
II	9
I	7

**Tabla 4. Puntaje final de las categorías hacia adentro del componente CANTIDAD DE OCUPACIONES**

3. CANTIDAD DE OCUPACIONES	PUNTAJE POR CATEGORIA
DOS O MAS	20
UNA	13



**Tabla 5. Puntaje final de las categorías hacia adentro del componente ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO**

4. ANTIGÜEDAD EN EL EMPLEO	PUNTAJE POR CATEGORIA
MAS DE 10 AÑOS	20
5-10 AÑOS	18
1 A 5 AÑOS	15
6-12 MESES	13
3-6 MESES	11
HASTA 3 MESES	4

**Tabla 6. Puntaje final de las categorías hacia adentro del componente BENEFICIOS SOCIALES**

5. BENEFICIOS SOCIALES	PUNTAJE POR CATEGORIA
TODOS	15
ALGUN BENEFICIO	10
NINGUN BENEFICIO	0

#### **4. Segmentación**

*(análisis de clusters y Análisis discriminante)*

La segmentación a través del Análisis de Clusters y Análisis discriminante permite la agrupación de los puntajes dentro de categorías a las cuales se podrá asignar una calificativo. (desde pésima calidad de inserción a óptima calidad de inserción)

El principio de funcionamiento del Análisis de Clusters es la identificación de grupos homogéneos basándose en determinadas características. Existen dos tipos de CA: el jerárquico y el K-Medias. El primero se utiliza en el caso que se desconoce *a priori* el numero de grupos a generar; el segundo se utiliza si este número se conoce.

En nuestro caso hemos optado por la primera de ambas opciones. A continuación se presenta un cuadro que compara 8 soluciones con



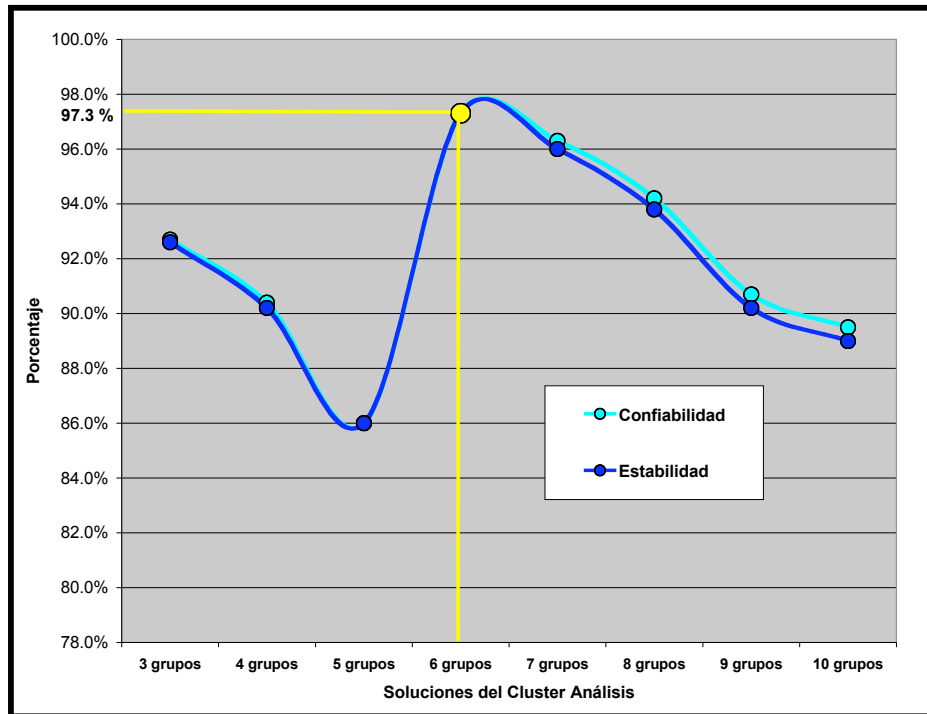
diferente confiabilidad y estabilidad: 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 grupos. Para elegir una solución habrá que encontrar la más estable y confiable de todas mediante el poder de predicción de cada solución.

La más confiable es la que mejor predice el grupo al que pertenece un individuo con un I.C.I.L. determinado en la base; la más estable es aquella que mejor predice la pertenencia a un grupo en el futuro. Esta última propiedad se obtiene de los resultados obtenidos en un Cross-validation.

Una vez llevado a cabo el Análisis de Clusters, se efectuó un Análisis Discriminante (AD) que permite clasificar y reclasificar los datos y estimar la probabilidad de pertenencia a un grupo determinado, confirmando los resultados de confiabilidad y estabilidad de la solución propuesta por el Análisis de Clusters.

**Comparación de la estabilidad y confiabilidad de las soluciones sugeridas por el CA para segmentar el I.C.I.L.**

<b>Solución</b>	<b>Definición</b>	<b>Confiabilidad</b>	<b>Estabilidad</b>
<b>1</b>	<b>3 grupos</b>	<b>92.7 %</b>	<b>92.6 %</b>
<b>2</b>	<b>4 grupos</b>	<b>90.4 %</b>	<b>90.2 %</b>
<b>3</b>	<b>5 grupos</b>	<b>86.0 %</b>	<b>86.0 %</b>
<b>4</b>	<b>6 grupos</b>	<b>97.3 %</b>	<b>97.3 %</b>
<b>5</b>	<b>7 grupos</b>	<b>96.3 %</b>	<b>96.0 %</b>
<b>6</b>	<b>8 grupos</b>	<b>94.2 %</b>	<b>93.8 %</b>
<b>7</b>	<b>9 grupos</b>	<b>90.7 %</b>	<b>90.2 %</b>
<b>8</b>	<b>10 grupos</b>	<b>89.5 %</b>	<b>89.0 %</b>



El máximo de confiabilidad y de estabilidad (97.3%) se logra en la segmentación en 6 grupos, optimizando la validez de la solución elegida.

Finalmente, de acuerdo a los resultados del análisis, la segmentación propuesta para el I.C.I.L. queda determinada de la siguiente manera:

### Segmentación final del I.C.I.L.

<b><i>I.C.I.L.</i></b>	<b><i>"Clase"</i></b>	<b><i>Puntaje</i></b>
<b>A</b>	<b>Pésima calidad de inserción</b>	<b>0 - 36</b>
<b>B</b>	<b>Mala calidad de inserción</b>	<b>37 - 56</b>
<b>C</b>	<b>Regular</b>	<b>57 - 68</b>
<b>D</b>	<b>Buena Calidad de inserción</b>	<b>69 - 78</b>
<b>E</b>	<b>Muy buena calidad de inserción</b>	<b>79 - 89</b>
<b>F</b>	<b>Óptima calidad de inserción</b>	<b>90 - 100</b>

#### IV. APLICACIÓN DEL INDICE: ANALISIS EVOLUTIVO DE GRUPOS: 1992-1999

**Cuadro 1. Evolución de promedios del I.C.I.L para distintos grupos**  
Total aglomerados urbanos 1992-1999

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<b>TOTAL</b>	63.6	62.0	62.3	56.8	57.6	58.7	59.4	58.2
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV COMPLETOS</i>	72.7	70.4	74.0	69.6	71.3	71.8	67.6	66.9
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV INCOMPLETOS</i>	66.1	63.9	63.7	60.1	58.3	61.1	67.8	65.8
<i>PERSONAS ENTRE 36-49 AÑOS</i>	68.0	65.6	67.2	62.4	63.6	64.2	64.6	63.7
<i>REGION PATAGONICA</i>	64.1	66.0	65.5	61.8	64.2	63.6	63.0	62.6
<i>PERSONAS ENTRE 26-35 AÑOS</i>	66.2	65.2	65.5	60.5	61.3	61.5	62.4	61.3
<i>REGION DE CUYO</i>	61.1	64.0	64.6	59.6	62.4	61.0	61.3	60.3
<i>PERSONAS ENTRE 50-64 AÑOS</i>	65.1	65.5	65.0	60.0	60.4	61.4	62.0	60.2
<i>VARONES</i>	64.6	64.2	64.3	58.8	59.4	60.6	60.9	59.5
<i>REGION NORDESTE</i>	s/i	s/i	62.0	57.7	61.1	59.6	59.7	58.3
<i>GBA</i>	63.8	61.9	62.0	56.6	56.9	59.1	59.5	58.2
<i>REGION PAMPEANA</i>	63.5	62.5	62.9	56.4	57.2	57.2	59.0	58.0
<i>ESTUDIOS SECUNDARIOS</i>	63.8	61.9	61.7	55.7	57.2	58.0	58.4	57.1
<i>PERSONAS DE 65 O MAS AÑOS</i>	58.6	61.4	57.7	52.4	55.1	57.5	57.1	56.4
<i>MUJERES</i>	61.8	58.6	59.1	53.8	54.6	55.7	57.1	56.3
<i>REGION NOROESTE</i>	59.7	59.1	60.0	55.3	55.8	55.3	56.2	55.0
<i>ESTUDIOS PRIMARIOS</i>	60.2	59.1	58.8	52.9	53.2	53.8	53.9	53.8
<i>SIN ESTUDIOS</i>	50.7	54.0	56.7	49.2	47.7	49.5	50.2	51.8
<i>PERSONAS ENTRE 19-25 AÑOS</i>	57.3	55.2	55.4	48.2	48.2	49.9	50.3	48.3
<i>PERSONAS ENTRE 14-18 AÑOS</i>	43.1	39.7	37.5	28.7	29.7	31.5	32.4	33.4

Buena
Regular
Mala
Pésima

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH, Octubre



**Cuadro 2. Porcentaje con mala o pésima calidad de inserción laboral (0 a 56 puntos del I.C.I.L.)**  
Total aglomerados urbanos 1992-1999

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<b>TOTAL</b>	29.7	28.7	26.5	37.7	33.7	36.0	35.3	37.3
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV COMPLETOS</i>	17.0	16.3	12.6	20.7	15.0	17.1	23.7	23.8
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV INCOMPLETOS</i>	24.8	24.2	25.7	32.3	31.4	30.9	21.4	25.7
<i>PERSONAS ENTRE 36-49 AÑOS</i>	22.5	23.7	19.9	30.0	25.4	27.9	27.5	28.9
<i>REGION PATAGONICA</i>	26.8	23.1	22.8	30.5	26.4	29.0	29.7	29.9
<i>PERSONAS ENTRE 26-35 AÑOS</i>	24.8	22.9	21.7	30.9	28.0	30.5	29.3	31.8
<i>PERSONAS ENTRE 50-64 AÑOS</i>	27.9	25.2	21.8	33.7	28.8	32.5	31.4	34.5
<i>VARONES</i>	27.9	25.4	23.1	34.8	31.1	33.3	32.4	34.9
<i>REGION PAMPEANA</i>	29.1	29.1	24.9	36.3	33.4	37.1	35.7	36.3
<i>REGION DE CUYO</i>	32.4	26.5	25.8	37.9	30.5	36.6	35.0	36.6
<i>GBA</i>	29.6	28.5	26.7	38.0	34.2	34.7	34.4	37.0
<i>ESTUDIOS SECUNDARIOS</i>	29.3	29.1	26.7	39.5	34.7	37.2	35.8	38.7
<i>PERSONAS DE 65 O MAS AÑOS</i>	41.7	31.7	30.2	46.7	37.1	35.5	39.5	40.7
<i>REGION NORDESTE</i>	s/i	s/i	28.5	39.0	30.9	39.3	38.7	40.7
<i>MUJERES</i>	32.8	34.1	32.1	42.2	37.7	40.2	39.5	40.8
<i>REGION NOROESTE</i>	34.8	34.5	31.7	42.1	37.4	43.4	41.2	44.2
<i>ESTUDIOS PRIMARIOS</i>	34.6	33.4	31.0	42.8	39.3	43.1	44.3	44.4
<i>PERSONAS ENTRE 19-25 AÑOS</i>	37.6	36.4	36.1	48.9	46.5	49.3	49.0	51.9
<i>SIN ESTUDIOS</i>	55.0	39.1	34.2	50.3	50.9	56.6	50.9	53.1
<i>PERSONAS ENTRE 14-18 AÑOS</i>	68.5	67.6	67.1	84.7	80.0	82.2	83.5	83.0

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH, Octubre





**Cuadro 3. Porcentaje con muy buena u óptima calidad de inserción laboral (79 a 100 puntos del I.C.I.L.)**  
Total aglomerados urbanos 1992-1999

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<b>TOTAL</b>	27.4	25.8	30.8	25.9	27.0	26.3	26.3	26.3
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV COMPLETOS</i>	45.5	34.8	47.8	40.7	42.4	43.7	42.0	38.3
<i>ESTUDIOS SUP/UNIV INCOMPLETOS</i>	35.7	28.5	35.7	32.9	32.2	33.6	40.4	38.2
<i>REGION PATAGONICA</i>	33.8	38.9	39.3	36.6	37.3	35.8	33.7	33.3
<i>PERSONAS ENTRE 36-49 AÑOS</i>	33.6	30.0	37.1	32.7	33.7	33.0	32.6	32.7
<i>PERSONAS ENTRE 26-35 AÑOS</i>	31.6	29.1	35.2	29.9	32.3	30.2	30.8	31.1
<i>GBA</i>	28.3	25.5	31.6	26.5	27.3	28.2	27.8	27.6
<i>VARONES</i>	28.7	27.9	32.9	27.8	28.7	27.5	27.4	27.3
<i>PERSONAS ENTRE 50-64 AÑOS</i>	28.8	28.3	31.9	28.4	28.0	27.8	28.3	27.3
<i>REGION PAMPEANA</i>	25.4	26.4	29.2	25.0	25.3	23.0	25.2	25.2
<i>ESTUDIOS SECUNDARIOS</i>	28.4	27.7	31.4	26.4	27.7	26.5	25.4	25.1
<i>MUJERES</i>	25.3	21.9	27.1	22.8	24.2	24.1	24.6	24.7
<i>REGION NORDESTE</i>	s/i	s/i	26.8	23.8	29.3	23.6	23.7	23.2
<i>REGION DE CUYO</i>	20.2	23.9	27.6	22.5	27.1	23.8	21.9	22.1
<i>REGION NOROESTE</i>	19.1	20.9	27.1	22.1	23.4	20.3	20.8	20.8
<i>ESTUDIOS PRIMARIOS</i>	19.6	20.1	23.4	18.8	19.8	17.2	16.9	17.2
<i>PERSONAS ENTRE 19-25 AÑOS</i>	19.5	19.7	22.4	15.6	17.2	16.2	15.3	15.0
<i>PERSONAS DE 65 O MAS AÑOS</i>	12.6	12.5	18.3	10.6	10.6	12.8	14.3	14.4
<i>SIN ESTUDIOS</i>	6.6	10.8	13.8	6.3	6.8	3.1	5.4	12.6
<i>PERSONAS ENTRE 14-18 AÑOS</i>	1.4	2.9	4.0	2.0	1.2	1.0	0.6	1.3

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH, Octubre



Como puede observarse en el Cuadro 1, que muestra la evolución de los promedios del ICIL, **la calidad de la inserción laboral para el total de la PEA podría calificarse como regular para los años estudiados.** El año **1995**, que presenta un puntaje medio en el límite entre la calidad mala y regular, es la única excepción y significa un **punto de inflexión** importante. Si bien no se encuentran diferencias catastróficas entre los extremos de la década estudiada, **debe señalarse una tendencia negativa a partir del 95, que no presenta signos de recuperación importantes.**

Es interesante observar la evolución del porcentaje de PEA con pésima o mala inserción (Cuadro 2), donde se comprueba que **tanto en 1995 como en 1999, casi 4 de cada 10 personas presentaban graves problemas de inserción laboral.**

Los distintos grupos estudiados –por edad, sexo, nivel de educación, región geográfica- presentan una calidad de inserción promedio que varía entre buena y pésima. **Para los últimos años no existen grupos con muy buena u óptima calidad de inserción.** Es más, **tan sólo el grupo de individuos con estudios superiores o universitarios completos presentan valores calificables de bueno entre los años 92 y 97. El resto, no superan la calificación de regular** (Cuadro 1)

**La edad y el nivel de instrucción aparecen como los atributos más sensibles en relación al estudio de la calidad de la inserción laboral.** Existe una distancia de 30 puntos entre el grupo de edad mejor inserto -36-49 años- y el peor inserto -jóvenes de 14 a 18 años- (Cuadro 1). Cabe señalar, por otra parte, que más del 80% de estos jóvenes aparecen en 1999 con una calidad de inserción pésima o muy mala (Cuadro 2). En relación al nivel de instrucción, la distancia entre las personas sin estudios y los individuos con estudios superiores o universitarios completos se aproxima a los 15 puntos.

Si se observa la evolución de estas dos variables puede decirse que la distancia de los grupos por nivel de instrucción ha disminuído, aunque no muy sensiblemente, a lo largo de la década, al tiempo que la distancia de acuerdo a la edad de los integrantes de la PEA ensancha la brecha entre las poblaciones extremas. De acuerdo a la edad, los grupos extremos son: los jóvenes (hasta 25 años) y los mayores de 65 años.



En relación al nivel de instrucción pueden establecerse dos grupos extremos: por un lado, aquellos que tienen estudios superiores o universitarios - completos o incompletos- cuya probabilidad de contar con problemas graves de inserción laboral es baja, por otro lado aquellos que no tienen estudios o tienen cursados hasta estudios primarios, donde los niveles de mala inserción rondan el 50%.

Con respecto al sexo, si bien la diferencia entre varones y mujeres no significa más que 3 puntos en la escala, esta distancia es lo suficientemente significativa como para cambiar su calificación: **mientras que los varones presentan una calidad de inserción regular, la mujeres no alcanzan el puntaje suficiente como para abandonar el grupo de mala inserción.** Por otra parte, el 40% de este último grupo presenta una calidad mala o pésima de inserción, mientras que entre los varones este porcentaje (año 99, 34%) está por debajo de la media de población.

En cuanto a la pertenencia a determinada región geográfica, el **NOA es el que presenta peores calificaciones en la calidad de inserción.** Sin embargo, cabe señalar que **GBA parece ser el más afectado en los últimos años, con una pérdida de puntaje que lo coloca al límite entre las calificaciones mala y regular. La región Patagónica es, por lejos, la que mejores calificaciones presenta.**